

EL MOMENTO POLITICO

La crisis del régimen en un momento de honda perturbación internacional

La situación política imperante en nuestro país, que puede durar —lo hemos dicho y lo repetimos— unas semanas o unos meses, ya que no hay fuerza real de oposición articulada para desbaratarla, no debe ser examinada aisladamente de lo que tiene lugar en el mundo. No existe, no puede existir hoy, una política íntegramente nacional. El Estado cerrado es una ficción. Los acontecimientos internacionales tienen entre sí una estrecha interdependencia que los condiciona.

A la serie de crisis políticas que tuvieron lugar en Europa y en América —y entre ellas la de España, en 1930-1931— contribuyó de una manera primordial la gran crisis económica mundial determinada por el colapso del Wall-Street, en otoño de 1929. Pues oien, lo que actualmente acontece, prólogo de futuras convulsiones y trastornos político-económicos, no dejará de tener una grave repercusión en nuestro país. El gobierno de Chapaprieta-Gil Robles, expresión genuina del capitalismo financiero e industrial y de la gran burguesía agraria y restos feudales coaligados, no se encuentra al margen de lo que acontece fuera de España. Es en gran parte un reflejo.

¿Qué sucede estos días en el mundo? Veamos.

El conflicto italo-etíope, que no ha hecho más que empezar, es el germen de grandes cataclismos. El *status-quo* forzado, mantenido desde 1919, se ha roto en parte y amenaza con venirse abajo por completo. Cada día se acentúan los desgarramientos internacionales y las complicaciones imperialistas.

En primer lugar, de una manera más ostensible, se halla planteado el caso de Italia. La política de sanciones que por imposición del imperialismo británico se ha iniciado el día 18 de Noviembre, está preñada de graves consecuencias. Italia no puede resistir largo tiempo un bloqueo económico. Si el bloqueo dura unos cuantos meses, Italia quedará exhausta, arruinada. Podrá tal vez ganar batallas militares en los frentes etíopicos, pero será derrotada en las batallas políticas y económicas. Puede sucederle lo que a Alemania, en 1914-1918, que ganó las batallas y perdió la guerra. Es difícil, sin embargo, que Mussolini se venga a una derrota sin antes tratar de encender la guerra en Europa. Lo ha dicho ya claramente. El propio fascismo italiano no está seguro de un porvenir. El espectro de comunismo deambula silenciosamente por encima de Italia, aterrizando a Mussolini y al régimen que representa.

El imperialismo británico ha ganado una batalla en la Sociedad de las Naciones y ha obtenido una victoria en las recientes elecciones que le garantiza poder continuar la misma política.

Pero si frente a la Italia fascista se yergue el fantasma de la revolución proletaria, delante del imperialismo británico se alzan otras fuerzas: imperialistas asimismo las unas, nacionalistas simplemente las otras. Casi al mismo tiempo se han producido las revueltas en El Cairo, testimonio evidente de la indignación del pueblo egipcio contra la opresión británica, y la amenaza de una inmediata desmembración del Norte de la China por parte del Japón en perjuicio, claro está, de los intereses imperialistas británicos.

En medio de todo esto, Hitler y el delegado de Laval hablan y discuten una tregua posible de cinco años con objeto de armarse más todavía.

El mundo está en plena apoteosis de preparación para la guerra. Las tendencias bélicas triunfan en todas partes. En Grecia, produciendo un golpe de Estado militar y con él la restauración de la monarquía. En Inglaterra, afianzamiento en el Poder de nueve de los conservadores, que agudizarán su posición militarista cada vez con mayor intensidad. En Alemania, acentuando después del Congreso «nazi» de Nuremberg la dictadura del partido hitleriano. En Austria, consolidando el poder militar y fascista del príncipe Starhemberg. En Polonia, agravando, después de la muerte de Pilsudsky, el despotismo militar, si cabe. En el Japón, reforzando el poder de la casta feudal-militar-fascista.

En medio de un tal panorama de guerras y revoluciones, de dictaduras fascistas y de catástrofes de Estados, de terrorismo contra la clase trabajadora y de conflictos imperialistas, que la II y la III Internacionales coinciden en su pasividad, en su oportunismo y en su política criminalmente reformista. El movimiento obrero mundial es llevado a la catástrofe internacionalmente de la misma manera que en 1914.

Y aquí, en nuestro país, cuando la presión mundial, a la que no puede sustraerse la burguesía nacional, es pre-bélica, dictatorial, fascista, una pequeña burguesía falaz e impotente, fracasada en el Poder y en la oposición, trata de crear ahora el espejismo de un ilusionismo democrático, de un «retorno», de una vuelta atrás, como si la historia retrocediera. Desgraciadamente, este espejismo pequeño-burgués encuentra sus propagandistas en forma de Frentes Populares, en determinados sectores obreros, movidos no por los intereses fundamentales de la revolución socialista, sino por un pseudo democratismo burgués extemporáneo, completamente falso.

El gobierno de Chapaprieta-Gil Robles-Rahola-Martínez de Velasco (Banca, Iglesia, industria y gran propiedad) es el frente único de todas las fuerzas conservadoras, alentadas por lo que sucede en España y por lo que ocurre internacionalmente, que se unen para defenderse.

La situación dominante, que no es ni casual, ni artificial, sólo podrá caer de una manera efectiva por un ataque de la clase trabajadora unida y en marcha hacia el socialismo.

Todo lo que no sea eso, es perder tiempo y facilitar el asalto definitivo del fascismo.



La dama catequista. — La socorreré a usted, pero con estas dos condiciones: que me pruebe que el niño tiene hambre y que me jure que votará a Gil Robles en las próximas elecciones.

La pequeña burguesía y el movimiento obrero

La crisis de la "Esquerra" Catalana y sus esfuerzos por conservar la simpatía obrera

El último domingo se ha celebrado en Barcelona un mitin dicho «pro partido socialista de Cataluña», organizado e impulsado por la Esquerra. Su prensa lo ha propagado y jaleado. Las que asistieron fueron las gentes que siguen a la Esquerra. Sin embargo, este acto tiene una cierta importancia política, ya que indica claramente la crisis profunda que está minando a la Esquerra catalana.

En el acto, organizado e impulsado por la Esquerra, tomaron parte representantes del núcleo llamado Partit Català Proletari, del Partido Comunista de Cataluña y, de un modo especial, de la Unió Socialista de Cataluña. Prácticamente fué un mitin de la Unió Socialista al servicio de la Esquerra.

Los discursos de los oradores, grises sobre un fondo gris, sin contenido marxista ni proletario alguno, no merecen comentario.

Fueron reflejo de lo que piensa y de lo que quiere la Esquerra. Fué aquello un mitin por delegación. Los oradores eran simples altavoces. Los que en realidad hablaban eran lo Pi y Suñer, los Companys, los Torres, etc.

Ahora bien; el hecho de que la Esquerra se haya visto obligada a patrocinar la «formación» de un partit socialista de Cataluña, dándole todos los caracteres de una delegación oficial, es altamente significativo. Evidencia que la Esquerra observa un desplazamiento rápido de las masas trabajadoras, y para contenerlas trata de dar vida y calor a un simulacro de partido socialista catalán, nueva edición corregida y aumentada de la inexistente Unió Socialista de Cataluña.

La Esquerra, que ha engañado miserablemente a los obreros y campesinos de Cataluña durante los tres años y medio que ha tenido el Poder, constata cómo ha ido perdiendo el fervor popular. Su vergonzosa capitulación el 7 de Octubre de 1934, entregándose sin librar batalla, ha acabado de desprestigiarla ante las masas. Los obreros se apartan de la Esquerra. Han hecho una dura experiencia y no están dispuestos a repetir. La Esquerra ha demostrado incapacidad, demagogia, arrivismo. ¿Es que la Esquerra podrá, por ventura, rehacerse, resucitar, después de haber sido puesta en evidencia?

La Esquerra creyó que el hecho de que fuera perseguida determinaría una corriente sentimental que la galvanizaría. En parte esto ha sido verdad. Pero no deja de serlo también que hoy la Esquerra es un hervidero de luchas intestinas, de forcejeos y rivalidades. Además, no hay nadie que le pueda quitar de encima el fracaso experimentado. Un fracaso po-

lítico, como el que ha sufrido la Esquerra, no se borra tan fácilmente.

La Esquerra podría tener una llamada aún, aprovechando las circunstancias sentimentales del momento, pero lo cierto es que la Esquerra, como partido hegemónico, llevando detrás de sí a los obreros y campesinos, ya ha vivido. Se ha iniciado su declive.

De ahí el esfuerzo que lleva a cabo con objeto de obstaculizar, de frenar la marcha del movimiento obrero hacia un partido revolucionario. E. partit socialista de Catalunya, que trata de poner en marcha sumando tres entelequias, no tiene otro objeto que mantener en otra forma, durante algún tiempo, bajo su control, a las masas trabajadoras. ¿Lo conseguirá?

Rotundamente, no. Las masas trabajadoras han aprendido grande mente en la dura lección de los acontecimientos revolucionarios. No será fácil darles gato por liebre. La Unió Socialista de Catalunya, que es el eterno trampolín al servicio de la Esquerra, además de que orgánica mente carece de existencia — y un partido no se improvisa — mantiene posiciones archireformistas, reñidas con el marxismo. La U. S. C. es una variedad de menchevismo agrandado todavía.

El hecho de que el Partit Comunista de Catalunya (Federación Catalana del Partido Comunista de España), haya coincidido con la U. S. C. y con la Esquerra, por lo tanto, no ha de sorprendernos. Estamos en un período de liquidación progresiva del movimiento comunista oficial. Hoy el comunismo oficial está mucho más cerca de la pequeña burguesía — mañana de la gran burguesía, seguramente, siguiendo este paso — que del proletariado revolucionario. Los hombres en quienes ahora confía Moscú son Daladier, Herriot, Aznar, Pi y Suñer. Es lógico que los escasos comunistas oficiales existentes en Cataluña se conviertan en apéndices seguros de la pequeña burguesía charlatana, impotente y fracasada.

Todo esto pone de manifiesto que asistimos a una quiebra de las organizaciones equívocas de la pequeña burguesía y que ésta, asustada, trata, mediante procedimientos oportunistas, de evitar su colapso definitivo.

Mas en vano. Las masas trabajadoras, cada vez con mayor intensidad, se orientan hacia el socialismo revolucionario, hacia el comunismo, que encarna nuestro partido. El Partido Obrero es hoy el más fuerte partido proletario de Cataluña. Y su fuerza crece, crece, a pesar de la reacción y a pesar de la Esquerra.

Próximo mitin del Partido Obrero de Unificación Marxista en Barcelona

Nuestro Partido se propone celebrar muy pronto en Barcelona un mitin monstruo con objeto de hacer una exposición clara de sus posiciones en el actual momento político.

Este acto tendrá una gran trascendencia para el futuro del movimiento obrero en Cataluña, ya que constituirá un paso importante hacia la unidad revolucionaria de la clase trabajadora. Habiendo permitido las autoridades la celebración de diferentes actos de Esquerra, es de suponer que al Partido Obrero se le autorizará, finalmente, de finir públicamente sus posiciones.

En el próximo número podremos dar datos más concretos a este respecto.

En las cárceles de España ¿Treinta penas de muerte para los revolucionarios de Villanueva y Geltrú?

Los Tribunales de Guerra siguen dictando sentencias en Asturias y en Cataluña, sobre todo. Las condenas a cadena perpetua se alternan con las condenas a última pena. El número de presos, en vez de disminuir, aumenta cada día. Aquellos inculcados que se encontraban en libertad provisional, al ser sentenciados pasan, por lo general, a la cárcel. Las prisiones están henchidas, reventan de carne humana. No se había visto nunca una represión tan extensa y tan intensa.

Parece ya una sección habitual en la prensa, aquella que da cuenta de las sentencias de los Tribunales de Guerra. Y esto una vez, y otra, y otra...

Se ha hecho ya pública la petición fiscal contra los procesados de Mieres, entre los cuales están nuestros camaradas Grossi y Magdalena. Al primero y un gran número de otros compañeros, se les pide de reclusión perpetua a muerte.

Pero donde las penas solicitadas alcanzan proporciones verdaderamente fantásticas es en el proceso que se sigue a los revolucionarios de Villanueva y Geltrú, de la provincia de Barcelona. Se piden, según parece, treinta penas de muerte. Entre los candidatos a la última pena se encuentran nuestros camaradas Nolla y Tort, militantes destacados de nuestra sección de Villanueva.

Como vemos, la represión, lejos de disminuir, crece. La Amnistía ha de constituir, por lo tanto, no sólo una aspiración, sino un motivo de acción y de esfuerzos constantes.

Y mientras la Amnistía llega, mientras es conquistada, prestemos nuestra ayuda moral y material a los presos. No los olvidemos un instante.

EN INGLATERRA

El I. L. P. y las elecciones



C. Stephen G. Buchanan J. McGovern J. Maxton

El Independent Labour Party, en las recientes elecciones, ha obtenido como decíamos en el número anterior, cuatro puestos en vez de tres que tenía antes.

Los camaradas que han resultado elegidos son James Maxton, Presidente del I. L. P.; G. Buchanan, Mc. Govern, y Stephen.

Estos cuatro camaradas han luchado contra los candidatos del Gobierno y del Labour Party. Maxton

tuvo una mayoría de 8.740 votos, Buchanan, de 17.036; Mc Govern, de 4.575; Stephen, de 884.

La minoría del I. L. P. seguirá en el nuevo Parlamento manteniendo la posición del socialismo revolucionario frente de la política reformista y transigente del Labour Party. Es ya sabido que Maxton es el mejor orador parlamentario de Inglaterra.

¿Hacia el Partido Marxista Unico en Francia?

Un importante documento del Partido Socialista francés

El Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido de Unidad Proletaria de Francia, han nombrado una Comisión de Unificación de todos los partidos obreros en un Partido Marxista Unico. Esta Comisión ha designado, a su vez, una Subcomisión de redacción. En una de las reuniones de ésta, los representantes del P. C. expresaron el deseo de conocer la opinión del P. S. respecto a su proyecto de carta de unidad. La respuesta no se ha hecho esperar. «Le Populaire», órgano central del P. S., inserta, con fecha 22 del actual, el documento que damos la continuación, documento de un interés extraordinario, no sólo para el proletariado francés, sino para el proletariado mundial. Por eso nos apresuramos a darlo a conocer en España, reservándonos el derecho de comentarlo debidamente en el próximo número.

Severac, uno de los directivos del P. S. francés, en un comentario al documento en cuestión, dice que es «el resultado de un trabajo de conciliación y de síntesis, teniendo en cuenta a la vez el proyecto de carta del Partido Comunista, el proyecto del Partido de Unidad Proletaria y la carta de 1905 del Partido Socialista». Y ahora, he aquí la traducción del documento socialista.

«El Partido Unico del Proletariado es un partido de clase, que tiene por objetivo la conquista del Poder para la socialización de los medios de producción y de cambio, es decir, la transformación de la sociedad capitalista en una sociedad colectivista o comunista.

El Partido Unico del Proletariado, aun persiguiendo la realización de reformas inmediatas, reivindicadas por la clase obrera, no es un partido reformista, sino un partido de lucha de clases y de revolución.

El Partido Unico del Proletariado combate por destruir el sistema capitalista. Por consiguiente, no puede admitir una política de colaboración permanente y orgánica con los partidos burgueses ni la participación gubernamental en la sociedad burguesa. Incluso cuando utiliza, a beneficio de los trabajadores, los conflictos secundarios de los poseedores, o que tiene que combinar su acción con la de otro partido político para la defensa de los derechos y de los intereses del proletariado, sigue siendo un partido de oposición fundamental e irreductible al conjunto de la clase burguesa y al Estado que es su instrumento.

Rechaza los medios susceptibles de mantener en el Poder a la clase dominante y que aseguran así la dominación de la burguesía. Por consiguiente, rechaza al gobierno burgués los créditos militares, los créditos de conquista colonial, los fondos secretos y el conjunto del presupuesto.

El Partido Unico del Proletariado sabe que su objetivo no puede ser alcanzado más que mediante la conquista, por medio de la lucha, del Poder contra la burguesía.

Así, pues, sólo el Estado burgués podrá ser destruido y reemplazado por el Estado proletario, por medio del cual se ejercerá la dictadura de la clase obrera durante el período necesario hasta destruir a la contrarrevolución.

El Partido Unico del Proletariado hace suya esta concepción marxista de la dictadura del proletariado, tal como figura en la crítica del programa de Gotha: «Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista se coloca un período de transformación revolucionaria de la primera en la segunda, a la cual corresponde un período de transición política en que el Estado no puede ser otra cosa que la dictadura revolucionaria del proletariado.

La dictadura del proletariado, etapa indispensable hacia la revolución social, hacia la sociedad sin clases.

asegura a las fuerzas revolucionarias la totalidad del Poder político. Ella debe significar una ampliación considerable de la democracia para el pueblo, al mismo tiempo que una limitación a la libertad de los explotadores y de los opresores del pueblo.

El Partido Unico del Proletariado rechaza toda política de colaboración con la burguesía, tanto durante la guerra como durante la paz. No se orientará por el camino de la unión nacional o de la unión sagrada, en ningún caso y bajo ningún pretexto.

Su acción se guía según los principios generales incluidos en la resolución de Stuttgart.

Esta acción será determinada siempre conforme a los intereses superiores del proletariado mundial.

El Partido Unico del Proletariado se basa en el centralismo democrático.

La política del Partido Unico del Proletariado es determinada por el propio Partido, según las deliberaciones de sus Congresos.

Estos Congresos están constituidos por los delegados del conjunto de los adherentes del Partido y sus debates son libres, como libres son los de los adherentes en el seno de los grupos locales o regionales.

La dirección es ejercida, en el cuadro de la política así determinada, por los órganos centrales elegidos por los Congresos.

Los órganos de las diversas instancias del Partido son elegidos por las asambleas correspondientes.

Las decisiones de los órganos centrales del Partido son obligatorias para los órganos regionales o locales.

La acción del grupo parlamentario, de todos los elegidos y de la Prensa debe ser conforme a la política determinada por el Partido. El encargado de asegurar esta conformidad es el organismo central.

Se mantiene una entera libertad de discusión en el interior del Partido. Para la acción pública bajo todas sus formas, no existe más que una política: la que delibera y decide el Partido.

Al utilizar todos los medios legales para su acción deliberada, el Partido no permitirá jamás que esta acción pueda ser paralizada por las trabas de la legalidad burguesa. El Partido debe adaptarse a todas las tareas que se presenten a él, con el fin de impulsar al máximo la combatividad revolucionaria de la clase obrera.

BARCELONA

Contra los "libreños"

Viva el frente único de los obreros del Fabril y Textil!

La canalla "libreña" prosigue en su propósito de provocación contra los obreros del Fabril y Textil. La semana pasada registráramos la sa- ludable reacción que se había ope- rado entre los obreros de esta in- dustria...

Cataluña e inorganizados, y con el objeto de organizar la defensa y dar una respuesta merecida a las alima- ñas del Libre.

El Frente Único entre los diversos Sindicatos de lucha de clases de la Industria Fabril y Textil constituir- á un valladar inexpugnable contra la ponzoña "libreña".

Una Comisión de la misma fué designada con el fin de que se en- trevistara con la Gerencia. La ex- presión de la reunión de fábrica fué terminante en el sentido de que se oponía taxativamente a la entrada de "libreños" en la fábrica...

Los "libreños", gozando de toda la impunidad, se personaron el viernes día 23, por la mañana, en grupo de veinte y bien pertrechados, en la fábrica "Cau Cases".

Los pistoleros del Libre han dado el primer paso en su propósito de iniciar la guerra contra los trabaja- dores del Fabril y Textil.

Se establecieron los primeros con- tactos entre los trabajadores del Sindicato de la C. N. T., del Sindicato de la Industria Fabril y Textil de

Ligado con esos hechos conviene olvidar que la Conserjería del Trabajo, sucursal y guardiá de los libreños-Ceda, es visitada con fre- cuencia por el fatídico Ramón Sa- les y el famoso general Barrera.

Para impedir la entrada de los pistoleros "libreños" en las fábricas!

Para organizar la defensa de nuestros intereses y de nuestras vidas!

Viva el Frente Único de todos los obreros del Fabril y Textil!

El vigía del Fabril

ASTURIAS

Bajo el despotismo cedista

Quien manda en España hoy es la C. E. D. D. El cedismo, cuyo jefe «nunca se equivoca», de tal forma controla todos los resortes del Poder...

de los asesinados, y trasladarlo al cementerio de Sama.

Con motivo de la fecha del Día de Difuntos, hemos visto aquí en Astu- rias cosas que nos dicen bien claro que los verdaderos mandones del país son las huestes de la C. E. D. A.

El político de referencia tiene en su poder el nombre de los guardia- y del jefe que les ordenó retirar la corona de flores rojas artificiales de la tumba de Frigedo...

Por otra parte, sabemos que en poder de un político de izquierda con representación nacional, de los que han sabido denunciar toda esta clase de desmanes cometidos por la fuerza pública...

Todo esto se hace en una República que se llama laica, pero que de ésta no tiene más que el nombre.

Mientras España no se libre del predominio de la C. E. D. A., viviremos bajo el insostenible despotis- mo de ésta.

MARIO GUZMAN Asturias.

Los países capitalis- tamente la guerra

El presupuesto de Guerra de 1936 se elevará, en la vecina Francia, a 4.398 millones de francos.

Constitución de la Alianza Obrera en Vigo

En Vigo acaba de constituirse la Alianza Obrera. Todos los sectores obreros de la localidad, excepto la C. N. T., se han adherido a la Alianza Obrera.

La formación de la Alianza Obre- ra ha despertado el entusiasmo de los trabajadores no sólo de Vigo, sino de toda Galicia.

El movimiento aliancista crece en todo el país.

¡Abajo la pena de muerte!

Trece meses después de los acon- tecimientos de Octubre, todavía si- guen condenando a graves penas de prisión, a la pena capital, a trabaja- dores revolucionarios.

En Gijón, un Consejo de Guerra ha condenado a la pena de muerte, por los sucesos de Sama, a José Gu- tiérrez Fernández y a Ricardo Pé- rez Rodríguez, y a reclusión perpetua a otros once procesados.

En Cádiz, otro Consejo de Guerra ha condenado a la pena capital a Francisco Bohórquez y a otros pro- cesados a tres y seis años de pre- sidio.

¡Abajo la pena de muerte! ¡Amnistía para todos los presos políticos y sociales!

La suscripción ge- neral pro-presos

Primeras listas recibidas

La gran suscripción general pro- presos está ya en marcha. Van llegando rápidamente las hojas. Sa- bemos que esta semana se recibirán gran número de ellas.

Camaradas, simpatizantes, trabaja- dores todos, debéis apresuraros, debéis remitirnos lo antes posible el mayor número de hojas.

Estos camaradas caídos entre rejas, son los mejores, son los héroes de Octubre; los que supieron darlo todo, sacrificarlo todo por la Revolu- ción...

Camaradas, simpatizantes, trabaja- dores todos: ¡¡¡ Adelante por la gran suscripción general Pro-Presos!!!

SOCORRO ROJO DEL P. O. U. M. Comisión Central

A continuación detallamos las ho- jas de suscripción recibidas, detalle que continuará cada semana sin in- terrupción.

Hemos recibido también gran nú- mero de paquetes conteniendo ropas de abrigo y mantas para los camara- das presos.

Hoja número 178, de Barcelona: Un grupo de Sans, 77'40 pesetas.

Hoja número 100, de Barcelona: Bertrán, 1; Aguilari, 1; Ribera, 1; Borrada, 1. Total: 4 pesetas.

El mitin "Luis de Sirval" en la Plaza de Toros de Valencia

Luis de Sirval, periodista indepen- diente y probo, fué asesinado en Oviedo el 27 de Octubre de 1934, por tres tenientes del Tercio: el búlgaro Ivanof y los españoles Flo- vit de Togores y Pando.

En Valencia se constituyó un Comi- té «Luis de Sirval», del que forma parte el camarada Gorkin.

Un mitin de Alianza Obrera en Palma de Mallorca

El domingo 17, tuvo lugar, en el Teatro Balear, de Palma de Mallorca, un gran mitin de Alianza Obrera.

El Partido Socialista Obrero Es- pañol y el Partido Comunista de España no han contestado todavía al Partido Obrero a propósito de un cambio oficial de impresiones res- pecto a la formación de un amplio bloque obrero ante unas posibles elecciones.

La proposición formulada por nuestro partido ha sido recibida con general simpatía por la mayoría de la clase trabajadora española.

Los obreros isleños se han pronun- ciado ya por el frente único.

Una conferencia de Nin en el Ateneo Cultural

El viernes 29, a las seis y media de la tarde, el camarada Andrés Nin, explicará una conferencia sobre el tema: «El momento actual de la re- volución española», en el Ateneo Cultural, calle del Pilar, número 20, Valencia.

Mussolini condena al fascismo

«Imagináis una Italia en la cual 36 millones de seres pensaran lo mismo, como si sus cerebros estu- vieran hechos de la misma pasta, y tendríais una casa de locos, más bien, un reino de suprema bajeza y de imbecilidad.»

José Doménech, 10; D. Gil, 2; Al- tre Metalúrgie, 1; Mateu, 1'50; Tra- vería, 1. Total: 15'50 pesetas.

Hoja número 55, de Barcelona: Moreno, 1'25; F. Andrés, 1. Total: 2'25 pesetas.

Hoja número 37, de Barcelona: Alfonso Sanmiguel, 1; Salvador Al- bareda, 1; Luis Jubain, 0'50; Jaime Gau, 0'25; Clemente Suais, 2; Fé- lix Jubany, 0'50; José Fages, 0'50; Jaime Font, 1. Total: 6'75 pesetas.

Hoja número 212, de Barcelona: E. B. A., 0'50; C. D. M., 0'50; Gu- mersindo Xota, 0'25; Ricard Gifla, 0'50; Doménech Jofre, 0'25; Fabra, 0'25; Carunzo, 0'50; Enrique de la Hermita, 0'25; P. Sorribas, 0'25; E. Sanzo, 0'25; Del Pueblo, 0'50; Palomero, 0'25; Regrega, 0'25; Pa- drís, 0'25; E. S. C., 1. Total: 5'75 pesetas.

Hoja número 77, de Barcelona: García, 1; Ramos, 1; Santemestra, 1; Cerezo, 1; Vicente, 2; Tauler, 1; Rodríguez, 1; Vilanova, 1; Guilerá, 1; Pastor, 1; Mercé, 1; Cinta, 0'50; Julia, 1; Enriqueta, 0'50. Total: 14 pesetas.

Hoja número 86, de Barcelona: Giribets, 2'25; Solá, 1; Serracanta, 1; Muñoz, 0'25; Pol, 0'45; Alemán, 0'40; Bernabé, 0'50; Tarot, 0'50; Dassa, 0'50; Gumá, 0'50; X, 1; Pu- jol, 0'50; Cumillero, 1; Muset, 1; Mnutaner, 0'50. Total: 11'35 pesetas.

Hoja número 20, de Barcelona: Taxista, 1; Bordanova, 1; Prieto, 0'50; Taberner, 1; García, 1; Cos- tas, 2; Alvarez, 1; Un camarada, 1; Un atleta, 1; López, 1; Garano, 2'50; José Benedit, 1; Faure, 1; García, 1; Carlos Tarafa, 1; XX, 1; Martín, 2. Total: 20 pesetas.

Hoja número 90, de Barcelona: Raduá, 2; Porta, 1; Faba, 1; Cucu- rull, 1; Farrés, 1; Arboles, 1. To- tal: 7 pesetas.

Hoja número 91, de Barcelona: Mas, 0'20; P. C., 0'50; J. M., 0'30; Calaf, 1; Rosa Petrofont, 2; A. Pe- rofont, 2. Total: 6 pesetas.

Hoja número 99, de Barcelona: Gibert, 1; Un de la Juv. d'Esquera, 0'75; Un escamot desenganyat, 0'50. Total: 2'25 pesetas.

Hoja número 89, de Barcelona: Sagrera, 1; Bonamusa, 0'50; Un sim- patizant, 0'50. Total: 2 pesetas.

Hoja número 98, de Barcelona: S. G., 0'40; Un simpatizant, 1; Ce- laya, 2; Aguilari, 0'40; Celaya, 1; C. A., 1; F. Celaya, 1'20. Total: 7 pesetas.

Hoja número 100, de Barcelona: Bertrán, 1; Aguilari, 1; Ribera, 1; Borrada, 1. Total: 4 pesetas.

caso Sirval y a los crímenes de la represión en Asturias. Con tal fin se editó el folleto «Acusamos!» Y con el mismo fin se ha organizado un gran mitin, que se celebrará el próximo domingo, a las diez y media, en la Plaza de Toros de Valen- cia, y en el que tomarán parte, in- vitados especialmente por el Comi- té, las personalidades siguientes: Alomar, De Benito, Santaló, Albor- noz y nuestro camarada Andrés Nin.

En Valencia se constituyó un Comi- té «Luis de Sirval», del que forma parte el camarada Gorkin. No se trata de un Comité de partidos, sino simplemente de periodistas. Di- cho Comité se impuso la tarea de hacer toda una campaña en torno al

La proposición del P. O. U. M. por la formación de un amplio bloque obrero, sigue en pie

El Partido Socialista Obrero Es- pañol y el Partido Comunista de España no han contestado todavía al Partido Obrero a propósito de un cambio oficial de impresiones res- pecto a la formación de un amplio bloque obrero ante unas posibles elecciones.

La proposición formulada por nuestro partido ha sido recibida con general simpatía por la mayoría de la clase trabajadora española.

El libro de Maurin "Hacia la segunda revolución"

La prensa de Barcelona ha publi- cado la nota siguiente: «Por inhibición de la autoridad militar, ha pasado al Juzgado nú- mero 12 la causa instruida contra Joaquín Maurin, acusado de supues- tos delitos de injuria al Ejército, ex- citación a la rebelión e injurias al Jefe del Estado, con motivo de la publicación del libro de que es au- tor, titulado «Hacia la segunda Re- volución», y del cual se acompañan cincuenta y dos ejemplares.»

VALENCIA

La Diputación provincial y los peones de Obras Públicas

Cuando los organismos oficiales atropellan los más elementales de- rechos de los trabajadores, respal- dan con su actitud todos los desma- nes y arbitrariedades que de conti- nuo cometen las empresas y justi- fican la actitud, cada vez más des- pótica, de la burguesía.

La Diputación provincial, permi- tiéndose la monstruosidad de dar trabajo a los peones para las repa- raciones de carreteras sin contratar condiciones, pero pasando al capat- z encargado un volante que dice: «Señor capataz encargado de la re- paración de la carretera de...»

Si por un trabajo rudo de pico y pala, a obreros que tienen que sufrir de la carestía de la vida, en una ciu- dad como Valencia, se les paga con un jornal de seis pesetas, justifican también los jornales de hambre de 1'50 y 2 pesetas para los campe- ños de las aldeas de Andalucía y Ex- tremadura.

Cuando pisotean la ley, retenien- do a estos trabajadores los jornales de la primera semana trabajada, adeudándoles además hasta 4 y 5 se- manas, no dando otras razones que en la Diputación no se dispone de fondos, justifican igualmente el que los contratistas paguen tarde o cuando quieran.

Pues bien; en los trabajos de re- paración de la carretera de Masama- grell a Náquera, ocurre todo esto. Los obreros, que por sufrir desde ha- ce tiempo las consecuencias del paro forzoso, se han visto obligados a aceptar la humillación de unas con- diciones de trabajo que los reduce a la condición de bestias de carga, están azotados por el hambre, no po- drán seguir trabajando, porque, co- mo no se les paga, no pueden ali- mentarse y reponer fuerzas para que se les siga explotando.

Para estos trabajadores pue- dan exigir sus reivindicaciones mo- rales y materiales, tan maltrachas actualmente, es indispensable que se sacuden el temor a las coaccio- nes y despidos y se organicen debida- mente. Su fuerza está en su solida- ridad, en agruparse en un frente de trabajo, presentando al explotador un todo compacto dispuesto a hacer valer sus derechos. De no ser así, tanto las empresas oficiales como las particulares seguirán arrebatándo- les las pequeñas mejoras conquistadas con tanto esfuerzo, hasta reducirlos a la condición de esclavos.

A nosotros acuden estos peones so- licitando que nuestra Prensa recoja su protesta. Nuestra Prensa y todo cuanto tenemos ponemos a su dis- posición. Pero estos camaradas de- ben percatarse de esta verdad: que el capitalismo no atiende jamás a las necesidades del proletariado, si no se le exige de una manera con- tundente. La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

S. RABINAD

Servicio de librería de LA BATALLA

Table with 2 columns: Title and Price. Includes items like 'La burocracia reformista', 'El mundo sabía en España', 'Gil Robles tuvo un desliz', etc.

FOLLETOS

Table with 2 columns: Title and Price. Includes items like 'Las lecciones de la insurrección de Octubre', 'El asesinato de Luis de Sirval', etc.

NOTA ADMINISTRATIVA

Aviso importante

Quedan todavía algunos paquete- ros que, inconscientes sin duda del enorme perjuicio que causan a LA BATALLA, tienen por liquidar la factura correspondiente a Octubre último. Es- tamos a fines de Noviembre y nos es de todo punto imposible conceder cré- dito por dos meses. LA BATALLA no disfruta de ninguna subvención. Vive del importe de los paquetes y de las suscripciones, y debe hacer frente a las recogidas y a la represión sin otra ayuda.

NOTAS SIN IMPORTANCIA

Un periódico comunista oficial anuncia el otro día... un baile de frente único antifascista.

En el mismo periódico hay dos pizarras: una roja y otra negra. En la roja se apunta a los buenos chicos. En la negra, a los vacilantes, los equidistantes y los delinquentes.

A Azaña, en Comillas, se le es- capa un gas. Un comunista oficial, que monta la guardia a su lado, exclama con entusiasmo: «¡Qué bien huele! ¡Viva el Frente Popular!»

Todo el mundo sabía en España que Parla fué el general que disolvió el Parlamento de la Primera República. Todo el mundo menos el Director General de Seguridad, que ha autorizado un banquete de los "amigos" del general creyendo que se trataba de un escultor o un poeta.

Los caciques de la Rambla, pue- blo natal de Lerroux, han decidido erigirle a éste un monumento. Esos caciques son de una oportunidad "strapélica". Ya saben dónde ir a levantar la pata los perros de la Rambla.

Una escena muy del actual Par- lamento: Honorio Maura (a Trabai): S. S. es un idiota.

Trabal (a H. Maura): S. S. es un traductor de comedias inspidas. H. Maura (a Trabai): S. S. un imbécil y un mentecato.

El Premio Nóbel de la Paz no será otorgado este año, en vista de que no había candidatos para él. Es in- comprensible que no se lo hayan otorgado a Mussolini.

CRITICON

Segunda edición del folleto: ¿Qué es el marxismo?

por SEMKOVSKY

Agotada en breves días la primera edición de este interesantísimo folleto, se ha puesto a la venta la segunda edición, que así mismo es de esperar quedará despachada rápidamente.

Este resumen analítico, escrito por el profesor Sem- kovsky, es de un interés ex- traordinario para formarse una idea fundamental sobre el marxismo.

32 páginas de nutrido texto. Cubierta a dos colores. Fotografía de Marx. Precio: 30 céntimos. Pedidos a LA BATALLA

Imp. José Genovés. - Dr. Serrano, 5

Los anarquistas y la Alianza Obrera

Desde hace mucho tiempo, el anarquismo está pasando por una de las más formidables crisis que puede registrar la historia del movimiento obrero.

El error más grande de los camaradas anarquistas consiste, en que a todos los problemas, a todos los conflictos y movimientos, les dan la misma dirección práctica y una idéntica solución.

En todos los medios anarquistas se ha originado una profunda crisis interna, que da lugar a ciertas discusiones entre los mejores y más significados militantes. La base de la C. N. T. y de la F. A. I. es partidaria, y todos los días se promueve así, de la unidad de acción de la clase trabajadora (A. O.) En cambio, los Comités superiores se muestran refractarios encarnizados, unos; y oscilantes, adoptando posiciones indefinidas, otros.

La C. N. T., cada día que pasa, se va quedando en cuatro; esto demuestra el divorcio existente entre la dirección y la base.

Y ahora vamos a la cuestión capital de este artículo. ¿Qué perdería la C. N. T. con ingresar en la A. O. siguiendo el ejemplo de sus camaradas de Asturias? Muchas veces se hace alusión a este tema y es muy discutido entre los medios anarquistas.

La C. N. T., ingresando en la Alianza Obrera como un factor del movimiento obrero español, no perdería absolutamente nada, ganaría adictos todos los días y, en el terreno sindical sería una organización convencida y percatada del momento histórico que vive la clase trabajadora y sería — todavía hay tiempo — una responsable y formidable organización en las filas del movimiento obrero de nuestro país. ¿Es un caso muy paradójico que, siendo la C. N. T. una organización del proletariado español, no haya podido ser el eje de la revolución española?

Cuando se quiere vivir de ilusiones; cuando se sostienen teorías abstractas, como ha hecho y sigue haciendo la C. N. T.; cuando la teoría se contradice con los hechos; cuando los principios están en pugna con la realidad; en una palabra: cuando no se responde al movimiento histórico, entonces se tiene miedo y se vacila en asumir la responsabilidad del poder; que equivale a tener pánico hacerse suyos los problemas de la revolución. Todo esto es defraudar las masas que han de posado la plena confianza en tal partido u organización, y entonces el divorcio de las masas con dicho partido u organización no se hace esperar. Esto es lo que está pasando a la C. N. T.

Algunos camaradas anarquistas — bastantes — siguen creyendo todavía que ellos no pueden gastarse, puesto que no actúan en política y detestan el poder, venga de donde venga. ¿No fue una táctica contrarrevolucionaria la abstención electoral de Noviembre de 1933, propagada y aconsejada, en la tribuna y en la prensa, por los Comités superiores de la C. N. T. (F. A. I.), en detrimento de los obreros campesinos?

¿Es que creen los camaradas anar-

quistas que en cuanto llegue una época de normalidad sindical, sin cambiar tácticas, principios, modos y procedimientos de lucha, contará la C. N. T. con la fuerza sindical que contaba en 1931? No, o la clase trabajadora no habría aprendido nada de los pasados acontecimientos.

En cada fase y cada época de la historia se necesitan nuevas formas de organización.

A la unión de las fuerzas de la burguesía, la nobleza terrateniente y del capitalismo industrial y financiero, hay que oponer la unidad de acción de la clase trabajadora, formando un bloque compacto y un frente irrompible.

¿Cómo creen los camaradas anarquistas que será posible evitar la próxima carnicería que se aproxima y se vislumbra en el horizonte internacional, si permanecemos fraccionados y divididos?

Creemos de una necesidad imperiosa e ineludible, y consideramos un deber y una obligación histórica de la C. N. T., el ingreso en la A. O., no en pro del interés de un partido, como creen algunos, sino en bien de la clase trabajadora organizada, no como partido, sino como clase.

No podrán los Comités superiores de la C. N. T., — por más que se esfuerzen — eludir la responsabilidad que pesará sobre ellos, en el caso de que continúen con su intransigencia e incomprensión, y entonces, darán lugar — mucho más que ahora — a grandes discusiones y comentarios torcidos entre la misma clase trabajadora a quien representan.

Parece extraño que la C. N. T., siendo un factor importante de la clase trabajadora española, en varias ocasiones haya formado pactos, alianzas y compromisos con la pequeña y la gran burguesía, yendo del brazo la mayoría de las veces de la pequeña burguesía y del liberalismo democrático burgués, sin pensar que entre ellos y la clase trabajadora media un abismo. — La pequeña burguesía tiene que capitular en los momentos decisivos ante la fuerza arrolladora de las masas. — Pero lo que puede dar lugar a ciertos comentarios torcidos o, al menos, crear la confusión y el desconcierto entre los medios proletarios, es el rehusar pactos compromisos y alianzas de la clase obrera, cuando de la unidad de acción de la misma clase se trata.

El galimatías ideológico que reina entre los anarquistas puede contrastarse en su prensa. El caos es reflejo evidente de su incapacidad para dirigir el movimiento obrero, cosa que, por otra parte, ya han demostrado experimentalmente. Su alejamiento de la Alianza Obrera, es una demostración de que el anarquismo y los intereses de la revolución no se encuentran en el mismo plano.

Lo sucedido en el reciente mitin de Valencia constituye una formidable lección para los anarquistas.

¿Sabrán aprovecharla?

RAMON GRACIA

Suscribíos a LA BATALLA

Cómo se distribuye el presupuesto represivo

Dirección de Seguridad	80.615.310'00
Sueldos Pr.que automovilismo	1.908.000'00
Sueldos Inspección Guardia Civil	114.095.865'00
Junta Seguridad Catalana	38.000'00
Dirección Seguridad (otras remuneraciones)	14.275.074'00
Inspección Guardia Civil (ídem)	30.105.208'75
Dietsa Dirección Seguridad	2.515.000'00
Dietsa Inspección Guardia Civil	3.182.777'77
Parque automovilismo (jornales)	1.275.000'00
Dirección Seguridad (material)	1.305.000'00
Parque automovilismo (ídem)	100.000'00
Inspección Guardia Civil (ídem)	592.513'66
Dirección Seguridad (más material)	300.000'00
Porque automóviles (ídem)	10.000'00
Inspección Guardia Civil (ídem)	3.000'00
Dirección Seguridad (impresos)	56.000'00
Parque automóviles (ídem)	20.000'00
Guardia Civil (ídem)	17.788'00
Dirección Seguridad (alquileres)	700.000'00
Parque automóviles (ídem)	269.000'00
Dirección Seguridad (otras obras)	300.000'00
Parque automóviles (ídem)	15.000'00
Dirección Seguridad (gastos diversos)	3.055.100'82
Parque automóviles (ídem)	305.100'82
Guardia Civil (ídem)	13.644'00
Dirección Seguridad (vestuario)	100.000'00
Guardia Civil (ídem)	712.792'00
Dirección Seguridad (ganado)	870.000'00
Guardia Civil (ídem)	4.055.880'00
Dirección Seguridad (auxilios y subvenciones)	100.000'00
Guardia Civil (ídem)	668.500'00
Dirección Seguridad (obras y reparaciones)	906.000'00
Parque automóviles (ídem)	3.645.000'00
Guardia Civil (ídem)	4.180.076'00
Dirección Seguridad (construcciones)	1.395.570'00
Parque automóviles (ídem)	313.000'00
Guardia Civil (ídem)	4.405.113'50

Total 202.907.465'22 (doscientos dos millones, novecientos siete mil cuatrocientos sesenta y cinco pesetas con 22 céntimos).

Esta es la consignación para el año en curso. Es de suponer que los «suplementos de crédito» hagan corta esta cantidad.

¿A da gusto vivir. Aquí la Ley de Restricciones no se ha atrevido a entrar.

El paro forzoso en Alemania

El procedimiento seguido por el nazismo para «liquidar» el paro forzoso ha consistido y consiste en hacer pasar a funcionarios del Estado el medio millón de zánganos enrolados en las secciones de asalto y demás organizaciones armadas del fascismo, en abrir campos de concentración, en borrar de las listas de parados a los marxistas y, en último término, anulando toda estadística que no se ajuste a las conveniencias de los verdugos que usurpan el Poder.

Estos dos procedimientos parecen ser indicados para el plagio que Acción Popular intenta hacer. Por lo pronto ahí está el proyecto sobre voluntariado del señor Gil Robles y las declaraciones del aturrido señor Salnó, enemigo declarado de las estadísticas, que ha de tener buen cuidado para, en lo sucesivo, enviar a la censura eclesiástica la estadística de paro.

Pero volvamos sobre Alemania: Según el Boletín del Ministerio de Trabajo, correspondiente a marzo — no puede reputarse sospechosa la fuente de nuestra información — la liquidación del paro no se presenta como muy próxima. El número de ocupados en enero de 1935 ha disminuido en 164.000 con relación al mes anterior. También el número de inscritos en las Oficinas de Trabajo, en busca de colocación, aumentó en proporción correspondiente (3.065.942 en 31 de diciembre de 1934 y 3.410.103 en 31 de enero de 1935. El número de los que han quedado parados, es decir, que no pudieron ser atendidos, ha pasado de 2.604.700 en diciembre a 2.973.544 en enero de 1935. (Estadística del suplemento del número 7 del Reichsarbeitsblatt.) Igualmente, las solicitudes de trabajo en todo el mes de enero de 1935 han sido 4.058.104 contra 3.563.152 en diciembre de 1933.

Por nuestra parte, queremos hacer sólo un comentario: Se dan como parados inscritos en diciembre de 1934 3.410.103 y, sin embargo, las solicitudes de trabajo ascienden a 4.058.104. Fácilmente se deduce que, aun tomando por base esta contradicción mentirosa de los datos oficiales, los parados pasan de 4 millones.

¿Qué dicen a esto los asnos fascistas?

Gerona

Camaradas puestos en libertad

La semana anterior tuvo lugar, en Gerona, la vista de la causa que se seguía por el Tribunal de Urgencia contra nuestros camaradas Martí, Colomer y otros, acusados de participación en los acontecimientos de Octubre.

Tenemos la satisfacción de comunicar que nuestros compañeros fueron absueltos.

Y pasemos ahora, directamente, al libro del camarada Andradé, «La burocracia reformista en el movimiento obrero».

Andradé nos ofrece un estudio de un interés extraordinario para comprender la crisis actual del movimiento obrero en el extranjero y en España misma. No sabemos que exista un trabajo tan completo, tan sistemático, sobre los males que la burocracia ha producido a la organización obrera, como el que nos ocupa. Este libro será silenciado y boicoteado seguramente por la burocracia, pero, sin embargo, quedará como una aportación valiosísima para el conjunto del movimiento obrero.

leyendo «La burocracia reformista en el movimiento obrero», con la serie de datos e informaciones que nos ofrece la sólida documentación en la que se apoya el autor de la obra, uno se da cuenta del papel finisecreto jugado por la burocracia.

La burocracia constituye — y esto Andradé lo expone y analiza de una manera perfecta — la correa de transmisión que hace el enlace entre el sistema capitalista y el movimiento obrero. Frente a frente hay dos clases rivales, con intereses opuestos: la burguesía y el proletariado. La

burocracia obrera hace la ligazón entre uno y otro bando. En cierta medida, mientras el capitalismo exista, este papel de la burocracia es no sólo inevitable, sino indispensable.

Ahora bien; la burocracia, inspirada por el socialismo reformista, ha sido de resultados catastróficos para el movimiento obrero. La burocracia crea el mito de la organización y quiere sacrificarlo todo a la organización, considerada de una manera abstracta. Las huelgas, los grandes movimientos de masas, la acción ofensiva y defensiva del proletariado contra la reacción, encuentran inveteradamente la oposición sistemática de la burocracia.

En el libro de Andradé aparece, de una manera diáfana, cómo la burocracia reformista ha sido una de las causas que han permitido el triunfo de las dictaduras fascistas. Primeramente, se opuso a plantarle cara en el momento oportuno; luego se entregó sumisa, y finalmente, trató incluso de justificar su capitulación vergonzosa diciendo que el fascismo cumplía en gran parte las aspiraciones del movimiento obrero.

Hay en el libro de Andradé un capítulo que juzgo una página maestra. Es el titulado: «Psicología y táctica del burócrata». Andradé sigue al burócrata reformista en toda su acción, en sus movimientos; penetra su pensamiento y lo expone; señala los menores detalles de su proceder, las habilidades y artfulugos que emplea, sus recursos supremos, las retiradas y los avances. Andradé no ha hecho simplemente un acopio de materiales para exponerlos ordenadamente en apoyo de su tesis, sino que ha entrado en lo más profundo de la conciencia del burócrata reformista, descubriendo toda la trama de su actuación.

La burocracia reformista ha creado un arte de dominio, una habilidad táctica y estratégica para ganar las batallas. Andradé ha logrado descubrir el secreto de la «ciencia» del burócrata.

Los desastres ocasionados por el triunfo del burocratismo reformista en el movimiento obrero, una de cu-

Cómo se enseña a los hombres a matar

El «New Leader», órgano del Partido Laborista Independiente, de Inglaterra, ha publicado la traducción de varios párrafos tomados del Libro de Instrucciones que en Dinamarca se da a los soldados. He aquí la parte de dicho libro que inserta el órgano laborista.

«El ataque a la bayoneta requiere la máxima energía y fuerza del individuo, al propio tiempo que una completa brutalidad...»

» El ataque debe llevarse a cabo con toda la fuerza y la decidida voluntad de herir. El primer golpe es de fundamental importancia. El acierto está, por tanto, en ir recto al enemigo, procurando dirigir el ataque a la parte más vulnerable.

» Cuando se use la culata, dese vuelta al fusil y trátese de golpear con la parte angulosa y en forma violenta al enemigo. El golpe debe darse iniciándolo de abajo y dirigiéndolo hacia arriba contra los órganos genitales, la boca del estómago o las mejillas: o blandirlo contra la cabeza o los costados.»

» La culata también puede usarse ventajosamente como cachiporra, cuando se agita por encima de la cabeza...»

«El golpe debe ser dirigido contra la cabeza, el cuerpo o la rodilla. Cuidese de no usar la parte inferior de la culata si ésta es fácilmente rompible.»

«Puede suceder que los combatientes se lleguen a acercar tanto unos a otros, que la lucha tenga que hacerse cuerpo a cuerpo. Si se puede maniobrar para sacar la espada o la bayoneta, hágase esto mejor, pues esos instrumentos son magníficas armas, tanto para la defensa como para el ataque. Deben

desviarse los golpes del enemigo empleando la bayoneta o el mango de la espada, y acto seguido, sáltese frente al mismo y golpéese con la parte filosa del arma: en seguida, arrojese al suelo: si no se logra hacerlo, empuñese ambas manos y procúrese torcer las del enemigo, llevándose las hacia atrás, hasta hacerlo caer. Luego hay que arrojarse sobre él con toda la gravitación del cuerpo, hasta que apretándole la garganta, o por cualquier otro modo, se le inutilice; o hágase una zancadilla y golpéese en la cara. Cuando se encuentre el enemigo en el suelo, arrebatésele el fusil y al mismo tiempo, si es posible, golpéese en el vientre.»

«Si ambos combatientes carecen de armas, hay que precipitarse sobre el adversario, agarrarlo de la garganta, de los hombros o de la mochila... Luego, hay que atraerlo hacia uno, y darle un violento golpe con la cabeza en la cara a la altura del caballete de la nariz, mientras por otra parte se le aplica con toda fuerza la rodilla en el abdomen.»

«O sáltese sobre él, aplíquesele la palma de la mano derecha por debajo de la mejilla, si es posible presionando con los dedos los ojos del mismo, colóquese la pierna derecha por detrás de la izquierda de él, y por un violento empujón dirigido hacia arriba y adelante, fácilmente se le hará caer en tierra.»

En otra sección del libro se explica cómo el soldado debe sacar la bayoneta cuando la ha entrado en el cuerpo del enemigo... «Si se encuentra dificultad en extraer la bayoneta, póngase el pie contra el cuerpo del enemigo y tírese con fuerza del fusil.»

Comunismo oficial 1935

Laval, viejo tráfing de socialismo y del comunismo, actual presidente del Consejo de ministros de Francia y, en las últimas elecciones senatoriales, candidato de la reacción contra el Frente Popular, ha sido saludado por la Pravda, órgano oficial del Partido Comunista ruso, que inspira directamente Stalin, de la siguiente manera:

«Pravda» se felicita vivamente del éxito de M. Pierre Laval. El éxito de M. Laval es incontestable. Triunfante en el primer turno en el Sena en el tercer turno ha hecho elegir a un candidato de su lista. Y en el Puy de Dome ha sido elegido por una mayoría imponente. El éxito de M. Laval en las elecciones senatoriales, reforzará indudablemente su autoridad en la prosecución de su política exterior.»

Más que el triunfo del Frente Popular y, en éste, el del propio Cachin, candidato comunista, al órgano del P. C. ruso le interesa el triunfo del reaccionario Laval, con el fin de que mantenga sus buenas relaciones con Stalin.

Otro botón de muestra del comunismo oficial 1935.

En el último Congreso nacional de la C. G. T. U. francesa, en el que se aprobó la fusión con la C. G. T. re-

formista, Racamond, secretario de la primera y conocido líder comunista, dijo:

«En el Consejo Nacional Económico hay delegados patronales, representantes de consorcios y grandes comités de explotadores. ¿Estamos contra esta representación? No. Pero queremos que los delegados, incluso los patronales, sean sometidos a la elección.»

¿Cuántas cosas no ha dicho Racamond contra Jouxhaux, secretario de la C. G. T. y representante en el Consejo Nacional Económico! Y ahora... ¿Quién ha cambiado aquí? ¿Quiénes son los que han venido a caer en el más abyecto reformismo?

Rebeliones entre las tropas italianas

El coronel en Addis Abeba, del «Paris Midi», declara en una carta procedente de Asmara, que ya ha habido revueltas en las unidades italianas.

Numerosos soldados blancos se han negado a penetrar en los tanques, declarando que el calor que hay que pasar en dichas máquinas es intolerable. Este corresponsal añade que doce soldados italianos han sido fusilados. Pero esta medida no sirvió para que los otros ocupasen los tanques.

El frente teórico

«La burocracia reformista en el movimiento obrero»

Partiendo de ese supuesto, ¿cuál es la situación del movimiento obrero en España?

En medio de la crisis actual, es el frente teórico, su formación, su orientación, lo que nos permitirá descubrir un horizonte seguro. El que tenga la hegemonía en el campo de la teoría, la tendrá, más tarde o más temprano, en el aspecto político y social.

Podemos afirmar, sin ningún género de jactancia, que nuestro Partido ha conquistado ya, de una manera indiscutible, la supremacía en el frente teórico. Esto es un formidable paso adelante. Es una garantía firme de que tenemos razón. Y la razón acabará por imponerse mediante nuestro esfuerzo perseverante.

El movimiento obrero español puede ser dividido en cuatro sectores, en cuanto a su aspecto doctrinal: el anarco-sindicalismo, la socialdemocracia, el comunismo oficial y los marxistas revolucionarios, es decir, el Partido Obrero de Unificación Marxista.

El anarco-sindicalismo ha agotado toda su teoría. No hace más que repetir, escurrir, buscar jugo en lo que está completamente seco.

La cuestión agraria, por ejemplo, el anarquismo español, en 1935, busca solución en el folleto «Entre campesinos», de Malatesta, lo que escribieron hace treinta o cincuenta años. Bakunin, Kropotkin, Lorenzo, Mella, Prat, etc., constituyen el alimento espiritual de los anarquistas. Viven más allá del tiempo y del espacio. Su pensamiento es exótico, arbitrario, irreal. De ahí la crisis acelerada del anarquismo.

La socialdemocracia española ha sido, ya de antiguo, impermeable a la teoría. No ha producido durante los sesenta años aproximadamente que lleva de vida nada o casi nada que pueda quedar en la historia del pensamiento socialista. La teoría y la socialdemocracia española han recorrido caminos divergentes. Las cosas no han mejorado últimamente. La crisis que actualmente vive la socialdemocracia en nuestro país ha hecho que algunos jóvenes socialistas buscaran orientarse doctrinal-

mente, pero de una manera precipitada, tratando de conciliar lo inconciliable. Se apoyan sobre dos bases fundamentalmente falsas, que destruyen toda posibilidad de éxito en el dominio doctrinal: la defensa del pasado del partido socialista — un pasado injustificable, reformista y exhausto de teoría — y su orientación hacia el neo-comunismo, que es la antítesis del pensamiento de Marx y de Lenin. ¿Qué nos ha dado la socialdemocracia española en el orden doctrinal durante los últimos tiempos? No hay nada que sea digno de mención. Se han publicado algunos libros de polémica, simple reflejo de la teoría sino de la crisis que vive la socialdemocracia, que son la confirmación más evidente de la falta de teoría.

No vale casi la pena de que hablemos del neo-comunismo, cuyo papel «teórico» queda reducido a ingerir sucesivas traducciones de folletos de toda una vasta gama de Kaganovitchs, de pensamiento y fraseología completamente desplazadas e ininteligibles.

El comunismo oficial es la negación del pensamiento. Su razón de ser es: obedecer ciegamente a todo lo que diga Moscú. «Moscú no se equivoca jamás.» Es como un Dios campestre, de Malatesta, lo que escribieron hace treinta o cincuenta años. Bakunin, Kropotkin, Lorenzo, Mella, Prat, etc., constituyen el alimento espiritual de los anarquistas. Viven más allá del tiempo y del espacio. Su pensamiento es exótico, arbitrario, irreal. De ahí la crisis acelerada del anarquismo.

La socialdemocracia española ha sido, ya de antiguo, impermeable a la teoría. No ha producido durante los sesenta años aproximadamente que lleva de vida nada o casi nada que pueda quedar en la historia del pensamiento socialista. La teoría y la socialdemocracia española han recorrido caminos divergentes. Las cosas no han mejorado últimamente. La crisis que actualmente vive la socialdemocracia en nuestro país ha hecho que algunos jóvenes socialistas buscaran orientarse doctrinal-

mente, pero de una manera precipitada, tratando de conciliar lo inconciliable. Se apoyan sobre dos bases fundamentalmente falsas, que destruyen toda posibilidad de éxito en el dominio doctrinal: la defensa del pasado del partido socialista — un pasado injustificable, reformista y exhausto de teoría — y su orientación hacia el neo-comunismo, que es la antítesis del pensamiento de Marx y de Lenin. ¿Qué nos ha dado la socialdemocracia española en el orden doctrinal durante los últimos tiempos? No hay nada que sea digno de mención. Se han publicado algunos libros de polémica, simple reflejo de la teoría sino de la crisis que vive la socialdemocracia, que son la confirmación más evidente de la falta de teoría.

de Asturias ha producido dos libros de un valor indiscutible, los únicos: el del camarada Grossi, «La insurrección de Asturias», y el del camarada Molins y Fábregas; «U. H. P.—La insurrección proletaria de Asturias». El mejor reportaje del 6 de Octubre en Cataluña ha sido escrito por el camarada Angel Estivill.

Estos seis libros, fundamentales cada uno en su esfera, ¿qué otro partido, qué otro sector del movimiento obrero puede señalarlos? Esta producción doctrinal y expositiva es una prueba evidente de que nuestro Partido ha conquistado ya los lugares estratégicos en el frente teórico.

Avancemos que para el año próximo nuestro Partido prepara una mayor ofensiva en este sector del frente de lucha...

Y pasemos ahora, directamente, al libro del camarada Andradé, «La burocracia reformista en el movimiento obrero».

Andradé nos ofrece un estudio de un interés extraordinario para comprender la crisis actual del movimiento obrero en el extranjero y en España misma. No sabemos que exista un trabajo tan completo, tan sistemático, sobre los males que la burocracia ha producido a la organización obrera, como el que nos ocupa. Este libro será silenciado y boicoteado seguramente por la burocracia, pero, sin embargo, quedará como una aportación valiosísima para el conjunto del movimiento obrero.

leyendo «La burocracia reformista en el movimiento obrero», con la serie de datos e informaciones que nos ofrece la sólida documentación en la que se apoya el autor de la obra, uno se da cuenta del papel finisecreto jugado por la burocracia.

La burocracia constituye — y esto Andradé lo expone y analiza de una manera perfecta — la correa de transmisión que hace el enlace entre el sistema capitalista y el movimiento obrero. Frente a frente hay dos clases rivales, con intereses opuestos: la burguesía y el proletariado. La

burocracia obrera hace la ligazón entre uno y otro bando. En cierta medida, mientras el capitalismo exista, este papel de la burocracia es no sólo inevitable, sino indispensable.

Ahora bien; la burocracia, inspirada por el socialismo reformista, ha sido de resultados catastróficos para el movimiento obrero. La burocracia crea el mito de la organización y quiere sacrificarlo todo a la organización, considerada de una manera abstracta. Las huelgas, los grandes movimientos de masas, la acción ofensiva y defensiva del proletariado contra la reacción, encuentran inveteradamente la oposición sistemática de la burocracia.

En el libro de Andradé aparece, de una manera diáfana, cómo la burocracia reformista ha sido una de las causas que han permitido el triunfo de las dictaduras fascistas. Primeramente, se opuso a plantarle cara en el momento oportuno; luego se entregó sumisa, y finalmente, trató incluso de justificar su capitulación vergonzosa diciendo que el fascismo cumplía en gran parte las aspiraciones del movimiento obrero.

Hay en el libro de Andradé un capítulo que juzgo una página maestra. Es el titulado: «Psicología y táctica del burócrata». Andradé sigue al burócrata reformista en toda su acción, en sus movimientos; penetra su pensamiento y lo expone; señala los menores detalles de su proceder, las habilidades y artfulugos que emplea, sus recursos supremos, las retiradas y los avances. Andradé no ha hecho simplemente un acopio de materiales para exponerlos ordenadamente en apoyo de su tesis, sino que ha entrado en lo más profundo de la conciencia del burócrata reformista, descubriendo toda la trama de su actuación.

La burocracia reformista ha creado un arte de dominio, una habilidad táctica y estratégica para ganar las batallas. Andradé ha logrado descubrir el secreto de la «ciencia» del burócrata.

Los desastres ocasionados por el triunfo del burocratismo reformista en el movimiento obrero, una de cu-

yas últimas manifestaciones pseudo-científicas es el «planismo» de Henri de Man, son señalados muy bien en el libro.

Andradé, después de hacer una exposición general del burocratismo en los diferentes países, entra directamente en el suyo, en España, y aborda el análisis del que sufre nuestro movimiento obrero. La parte consagrada a este estudio, porque nos afecta de una manera más inmediata, será, seguramente, para el lector en general la más viva, la más palpitante. Andradé, sin ningún género de contemplaciones, expone los males que ha ocasionado a la clase trabajadora española el pablogiesismo, esto es, el espíritu estrecho, ferozmente sectario y pequeño, sin perspectiva alguna, de la gran burocracia creada alrededor de la Casa del Pueblo de Madrid. Esa parte del libro constituye una crítica implacable del pasado reformista de la socialdemocracia española.

Precisamente en estos momentos de crisis intensa del Partido Socialista, la exposición de lo que es el «pablogiesismo», hecha por Andradé, es de un gran interés, ya que ayuda en gran manera a comprender las razones de esa crisis y las contradicciones en que se debate, incluso el propio sector que quisiera que el Partido Socialista emprendiera una nueva ruta. La izquierda socialista, que desea un cambio de rumbo, una marcha hacia posiciones nuevas, no logra romper con el «pablogiesismo», es decir, con la tradición reformista que le imposibilita para todo curso renovador. Así vemos, hace poco, por ejemplo, al camarada Carrillo, haciendo esfuerzos por identificar la corriente juvenil de izquierda con las tradiciones del Partido Socialista, lo que es tanto como reivindicar el «pablogiesismo» con todo lo que en él hay de burocrático, reformista y envejecido.

El libro de Andradé es, en suma, una aportación de un valor excepcional para la teoría de nuestro movimiento obrero.

El movimiento obrero sin teoría, es como un montón de arena. Vivimos simplemente de traducciones y de frases repetidas y deformadas de nuestra pobreza intelectual. Es hora de que la clase trabajadora española produzca su doctrina propia. En este sentido, el libro de Andradé es un alto exponente que hay que saludar.

JOAQUIN MAURIN

LA VERDAD HISTORICA

La crisis de la industria hullera asturiana

II

Apuntábamos en nuestro anterior artículo la importancia real que la industria hullera tiene en el mapa económico de España. Importancia que reside tanto en su valor intrínseco como en la trascendencia que el carbón tiene, como materia de primera necesidad, en el resto de las industrias. Ahora bien; para comprender que la industria hullera es, a su vez, la base de la economía asturiana, baste saber que la producción de esta región representa justamente las tres cuartas partes de la producción total en la península. Son trescientos millones de pesetas el valor que este combustible tiene anualmente en Asturias y son cincuenta mil el número de obreros que dependen de su industria. Por esta causa las crisis hulleras se sienten directamente en la mayoría de los hogares obreros de la región asturiana. Y veamos cómo en realidad esta industria ha estado casi siempre en perenne crisis, tanto por lo absurdo de la economía española como por la incapacidad de organización y administración de la clase patronal minera.

CRISIS EN LA MINERÍA ASTURIANA

La minería asturiana, aun siendo la de mayor importancia de la península, se ha desarrollado siempre bastante raramente. Verdad es que a veces, por razones geográficas—la topografía asturiana es, como se sabe, sumamente irregular y accidentada—y por la irracional aplicación de las tarifas ferroviarias. Pero la causa principal reside, sin duda alguna, en el parasitismo de la clase patronal. En las épocas de grandes ganancias — como, por ejemplo, durante la guerra europea, en cuyos cuatro años vendieron a elevados precios los desechos y residuos de carbón anteriormente arrojados a las escombreras—, no se preocuparon en absoluto de mejorar su industria, de prepararla con nuevos adelantos técnicos, de elevarla al nivel de progreso de otros países. Preferían hacer el papel de nuevos ricos, gastando sus enormes ganancias por las grandes capitales. Aun se recuerda por Asturias a aquella extravagante familia propietaria de «Fábrica Mieres», una de las industrias más sólidas y ricas, que en pocos años devoró todo su inmenso capital, terminando no se sabe cómo. Y «Fábrica de Mieres», la gran Compañía propietaria de gran número de minas en Mieres, Siero y Langreo, se vino abajo, vegetando ahora por falta de capitales y por la imposibilidad de orientar una administración, que antaño fué un río de oro. Con ser este el caso más destacado no es, ni mucho menos, el único. Por otra parte, el patrono minero tiene toda la mentalidad del burgués español. No siente el instintivo impulso del capitalista y, por esto, se limita a vivir parasitariamente, bien con las ganancias de su inmensa plusvalía en las épocas de ganancias o agarrándose a la ubre del Estado en las de crisis.

Por todas estas causas, siendo el mal ingénuo, la industria hullera ha vivido casi siempre en perpetua crisis. Sólo durante la guerra europea, aprovechándose del desarrollo industrial de algunas regiones como Cataluña y Vizcaya, y de la absoluta imposibilidad de importar carbón inglés, pudo atravesar un período de gran esplendor. Pero vino el armisticio e Inglaterra volvió a llenar con su carbón los puertos españoles. Consecuencia de esta competencia y del marasmo en que habíase caído el resto de las industrias en este período inmediato de la post guerra, fueron las agudas e intensas crisis de 1919 y 1921, durante las cuales se formó un stock de más de medio millón de toneladas en las plazoletas de bocamina. Este largo período de crisis culminó en 1926. Entonces, la clase patronal, aprovechándose del régimen de fuerza que imperaba en España, impuso una hora de aumento en la jornada. De nada sirvió la tenaz oposición de un gran sector de los obreros mineros que, aun sin organización, mantuvieron una huelga que fué vencida, no tanto por el espadón de Primo de Rivera como por las maniobras de la burocracia reformista. Entonces se trató una vez más de sacar adelante una industria que, mal organizada, se asfixiaba por sí misma, y para ello se recurrió a las soluciones de siempre: aumentar la jornada de trabajo para provocar un aumento de la producción y poder reducir así el precio de venta. El sacrificio había de pesar exclusivamente sobre los trabajadores.

El período comprendido entre 1926 y 1931 fué bastante halagüeño para la minería asturiana. Pudo desenvolverse con cierta holgura merced a ciertas y favorables contingencias de índole internacional y, sobre todo, a la intensa política de obras públicas — construcción de ferrocarriles, asfaltado de carreteras, etcétera— llevada a cabo en los dos últimos bienios de la dictadura de Primo de Rivera. Este, loco o tonto, trató de emprender una política de obras públicas que sirviera de tapadera a su actuación general, pero sin ver que no estaba en las posibilidades de la Hacienda. Más tarde ha

brian de sufrirse agudamente estas consecuencias. El advenimiento de la República significó un trastruqueo en todo, que hubo de repercutir inmediatamente en la minería. En 1932 surge una nueva e intensa crisis. El carbón denominado menudo no encuentra salida y forma un stock de cuatrocientas mil toneladas. La peseta, que en el período anterior había servido merced a su depreciación para restringir la importación, empezó a subir de valor; por el contrario, la libra esterlina baja, al abandonar Inglaterra el patrón oro. El carbón inglés empieza de nuevo a llenar los puertos españoles. Y a todo esto hay que añadir la crisis de toda la industria en general, bien por falta de mercado interior, por repercusión de la crisis mundial y por la huida al extranjero de los capitales españoles. La crisis afecta extraordinariamente a las industrias siderúrgicas y metalúrgicas, que son a su vez grandes consumidores de carbón nacional. El total de carbón consumido por la industria siderúrgica en 1930 es de 1.400.000 toneladas; en 1932 consume solamente 468.000 toneladas. Al año siguiente, 1933, la crisis hullera toma caracteres extraordinariamente graves. La clase patronal intenta, y lo consigue, resolver la exclusivamente a costa de los trabajadores y de las arcas del Estado. Se intentó despedir a gran número de obreros; huelga de respuesta; solución de la misma: un auxilio inmediato del Estado de 2.400.000 pesetas y la jubilación y subsidio de 2.500 obreros. Estos se hacían del modo siguiente: 1.º Mayores de 55 años, con 150 pesetas de subsidio mensual. 2.º Menores de 55 años, casados y único sostén de familia, con 125 pesetas mensuales. 3.º Solteros mayores de 20 años, con 100 pesetas mensuales. 4.º Solteros menores de 20 años, con 90 pesetas mensuales. 5.º Mujeres de trabajos ligeros, con 60 pesetas mensuales. Para el pago de las mismas se establecieron unas aportaciones por parte de los obreros y patronos; los obreros contribuyeron con el 3 por 100 de sus jornales; pero los patronos se olvidan con bastante frecuencia de sus promesas, y estos obreros cobran irregularmente, cuando cobran. Ahora, después del movimiento de Octubre, los jubilados no cobran porque no le da la gana a la clase patronal y porque para defensa de ésta está un Gobernador cabeza cuadrada y los fusiles de la fuerza pública. Los jubilados no cobran y no comen, pero subrayemos que el resto de los obreros mineros siguen sufriendo el consiguiente descuento del 3 por 100.

SOLUCIONES PROPUESTAS

Hasta ahora sólo se han buscado paliativos, medidas aisladas de orden oportunista, con el deseo exclusivo de ir tirando y ver si el curso mismo de las cosas podía dar una solución satisfactoria. Pero ésta, naturalmente, no cae del cielo, porque las cuestiones económicas no entienden de taumaturgia. Destacan, como medidas propuestas, las siguientes: reducción y reglamentación de los depósitos flotantes; empleo del carbón nacional por la Marina de Guerra; limitación de la importación de carbón inglés y consumo por los ferrocarriles y demás industrias de combustible nacional. Pero la mayor parte de estas propuestas no pueden tener, no ya como solución definitiva, sino como paliativo más o menos duradero, eficacia alguna. Además se buscan soluciones donde no pueden hallarse. El empleo del carbón nacional por la Marina no significa gran cosa, ya que por ser nuestra Marina bien pobre su consumo es también reducido. Las 15.000 ó 18.000 toneladas de carbón que la Armada consume anualmente poco influyen en un sobrante de producción de medio millón de toneladas. Igualmente se pide que los ferrocarriles españoles consuman carbón nacional. En realidad, en casi su totalidad ya lo vienen haciendo; la Compañía del Norte lo consume en su totalidad; las demás sólo usan una mínima parte de carbón exótico. Otra de las propuestas es que se limite la importación de carbón inglés. Pero aquí reside el nudo gordiano del problema. No hay que olvidar que precisamente el mercado más rico para las frutas de todo el Levante español está en Inglaterra. La fruta allí exportada asciende a varios millones, siendo en realidad el producto de exportación que nivela la balanza comercial entre ambos países y que las más de las veces arroja un saldo favorable a España. Hasta el presente se tenía una política de restricción respecto a Inglaterra, precisamente por el temor a que ésta contestara cerrando su mercado a las frutas del Levante. Por eso se tendía a mantener el statu quo del cupo de importación. Pero el problema se agrava ahora y toma caracteres más agudos al exigir Inglaterra, en la discusión que se efectúa para la negociación y firma de un nuevo Tratado comercial, el que se eleve su cupo de carbón a exportar a España a 1.500.000 toneladas. Si hasta ahora las 700.000 toneladas que Inglaterra introducía en España significaban un serio impedimento a la industria hullera asturiana, piénsese lo que será este millón y medio. Mal se pone el problema. Ya veremos en un número próximo los demás aspectos del mismo.

IGNACIO IGLESIAS

El recuerdo de Francisco Layret

El día 30 de Noviembre hará quince años que las banderas de pistoleros del Sindicato Libre asesinaron al abogado de la Organización sindicalista catalana Francisco Layret.

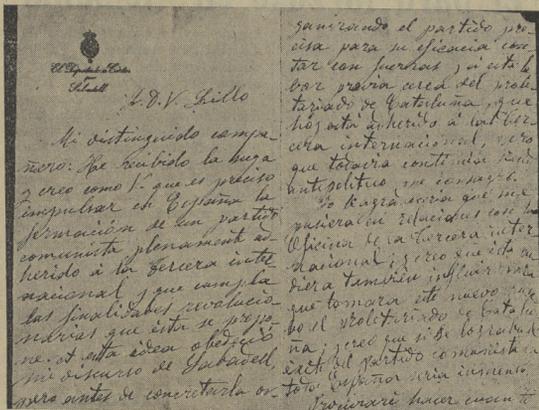
A esta distancia de tiempo, sin tener en cuenta la honda transformación ideológica que se operó en Layret a la luz refundente de la Revolución rusa, Luis Companys, que si no recogió de Layret la herencia ideológica, recogió, en cambio, por causas fortuitas, el acta de diputado del distrito de Layret en las elecciones de Enero de 1921, gracias a los votos de los sindicalistas sabadellenses, el apoliticismo de los cuales siempre ha sido más de palabra que de hechos, ha escrito en un artículo de *El Mercantil Valenciano* y reproducido por «La Humanidad», cosas sobre Francisco Layret que, por no ajustarse a la verdad, nos vemos en el caso de desmentir, a pesar de lo que nos pesa tener que replicar a un hombre — amigo particular — que espera, con una condena de treinta años a cuerdas, detrás de los muros del presidio, la hora de la libertad.

marxismo revolucionario, encarnadas entonces por la III Internacional?

Que mis preguntas son fundadas lo dicen, no tan sólo la trayectoria de los dos últimos años de la vida de Francisco Layret, que aún están en la memoria de todos, sino estas pruebas fotográficas que adjuntamos, y que corroboran nuestras afirmaciones.

Francisco Layret pertenece en cuerpo y alma, en obra y espíritu, en acción y en pensamiento, a la clase trabajadora en general.

No lo mataron porque había sido nacionalista y republicano. No eran éstos los enemigos de la patronal y de la reacción. Lo mataron porque estaba al lado de los obreros sindicalistas, porque eran públicas su adhesión a la Revolución rusa y, sobre todo, porque sabían que era de los pocos que por su solvencia moral, por su pensamiento ideológico, por su voluntad de que éste cristalizara en un partido de clase marxista revolucionaria, podía dar cohesión política, a través de su partido, al proletariado catalán.



Facsimil de una carta de Layret declarándose partidario de la III Internacional.

Pero cuando este hombre, en plano de dirigente todavía, por las razones que sea, adultera la verdad histórica con miras políticas, hay que dejar a un lado las consideraciones personales y las demás derivadas de su situación, y restablecer, por encima de ellas, la verdad.

Dice Companys en su artículo cronológico, lleno de emoción al recordar trágicas jornadas y la pérdida de personas queridas, cosas que suscribiremos íntegramente. Pero cuando se refiere al pensamiento político de Layret es cuando afirmamos que Companys no se ajusta a la verdad... «...porque Layret — escribe — fué un nacionalista convencido y un republicano íntegro.»

Hubiera sido más justo Companys diciendo que Layret, cuando fué nacionalista y republicano, lo fué con toda la convicción, la sinceridad e integridad máximas que pueden apetecerse en un político.

Y con esta misma convicción, sinceridad e integridad, Layret, que tan ligado estaba espiritualmente con las masas trabajadoras, dejó de ser nacionalista y republicano específicamente, en tanto que ideal y forma última de su pensamiento político para ser comunista, y como tal defender, con el mismo ardor de antes, el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos y a adjudicar la República socialista.

¿Es que Companys ha olvidado que Layret propuso el ingreso en la III Internacional de la fuerza política donde militaba y que, en este su propósito todos le abandonaron? Companys, que se dice — y no tenemos por qué dudarlo — íntimo de Layret ¿no se acuerda de su intención de llevar las masas sindicalistas a la acción política a través de su propio partido de clase, presidido ideológicamente por las ideas del

No han sido ciertamente Companys, ni la «Esquerra», ni la «Unió de Rabassaires», los que han acogido el pensamiento político de Francisco Layret. No era un partido de la pequeña burguesía lo que quería ni una «Unió de Rabassaires» mediatizada por éste.

Quería un partido obrero, fuerte, disciplinado, que teniendo como programa el marxismo revolucionario, adaptado a las peculiaridades del proletariado catalán, influyera y arraigara entre las masas trabajadoras de la península, sacándolas de una vez de la triple influencia, a cuál más nefanda, de la pequeña burguesía de izquierda, palabreira y vacua, del apoliticismo estéril del anarcosindicalismo y del social-reformismo castrador, practicado con secuntemente por los socialistas.

Por esto podemos decir que Francisco Layret es nuestro. Nos pertenece por derecho propio, porque somos nosotros, militantes del Partido Obrero de Unificación Marxista, los que llevamos a la realización su pensamiento político.

Y ya comprenderá Companys que no queremos que nos lo arrebatén, desfigurando su ideología, con la cual y por la cual fué villanamente asesinado. Nuestra bandera roja lleva también su sangre y no queremos que sea canonizada ni por el nacionalismo catalán ni por el republicanismo español. Francisco Layret fué uno de nuestros precursores. Su memoria, su recuerdo, vivo en nuestros pechos, nos llama a la lucha por la causa de la Revolución Social, que no está inscrita en las banderas burguesas del nacionalismo y del republicanismo.

Francisco Layret presidirá en espíritu la nueva sociedad, que la clase obrera hará surgir de la Revolución Social: la Unión de Repúblicas Socialistas de Iberia.

JORDI ARQUER

Legítima defensa

Haciendo justicia de una calumnia canallesca

Respecto a una miserable acusación lanzada contra mí por la Nelken, desde las columnas de «Claridad», le he dirigido una carta al conocido militante sindicalista Domingo Torres, por ser él quien mejor y más imparcialmente puede aclarar las cosas. A continuación se publican mi carta y la respuesta de Torres. Dicen así:

«Valencia 20 Noviembre 1935

DOMINGO TORRES

Estimado camarada:

Ignoro si has leído la «Carta abierta» que desde Moscú ha enviado Margarita Nelken a «Claridad», de Madrid, y que este semanario ha publicado en el número correspondiente al 16 del actual. De cuanto esa larga carta dice sólo una cosa me interesa recoger: es la afirmación, que no sé cómo calificar, de que yo denuncié en un periodiquito la presencia «ilegal» de un comunista español, que la policía se lanzó en su busca y detuvo a otros dos comunistas, que vivían también ilegalmente. No se pronuncia la palabra confidente, pero se hace algo más jesuítico: se da a entender.

Para cuantos me conocen, no hace falta aclarar nada. Para las personas sensatas, tampoco, pues fácilmente pueden hacerse este razonamiento: si ese comunista vivía en París «ilegalmente», es decir, sin haber declarado su domicilio, y éste no fué publicado por mí, entre otras razones, porque no lo conocía, ¿cómo pudo la policía ir a buscarle directamente a ese domicilio «ilegal»? Y si lo había declarado y no vivía, por consiguiente, en la «ilegalidad», ¿cómo tomó la precaución de marcharse, dejando allí a dos camaradas que vivían «ilegalmente»? Las personas medianamente sensatas razonarán así. Pero todas las personas no son medianamente sensatas. Y al lado de éstas hay que colocar a las interesadas en atizar, por bastantes intereses partidistas o personales, calumnias de ese jaez. Para unas y otras me interesa poner las cosas en su punto. Tú has vivido en París en estrecho contacto conmigo. Conoces, sin haberte mezclado directamente, todo lo ocurrido del Nelken. Eras miembro del Comité de Refugiados, del cual era yo secretario. Ante dicho Comité se planteó la cuestión suscitada por la nota aparecida en el diario comunista *L'Humanité*, en que se me injuriaba y calumniaba groseramente, y por mi respuesta en legítima defensa.

Dime si durante la discusión a este respecto se hizo mención un solo momento, por parte de los representantes del Partido Comunista y del Socorro Rojo, a esos dos comunistas «detenidos» como consecuencia de mi denuncia. Dime si durante toda nuestra estancia en París has tenido la menor noticia de semejante hecho. Dímelo tú que puedes decirlo como un testigo absolutamente imparcial. No me dirigiría a ti ni te mezclaría para nada en tan repugnante como estúpido asunto si no estuviera en entredicho mi honor de militante obrero. ¿Cómo se puede lanzar semejante sospecha contra el hombre que centralizaba en sus manos todo lo concerniente a la emigración política española en Francia?

Tú podías aclarar todo lo demás. Pero no vale la pena. Me conformo con que aclares, con la honradez y la imparcialidad que te caracterizan, ese punto concreto. Por ello te da las gracias tu camarada y amigo.

J. G. GORKIN.

«Grao-Valencia 25 de Noviembre de 1935.

J. GOMEZ GORKIN

Estimado camarada:

Me apresuro a contestar a tu carta de fecha 20 de Noviembre. Bien sabes que al surgir la cuestión que motiva tu carta, entre Margarita Nelken, tú y Molina Conquejo, yo os dije que ello sería motivo de muchos disgustos sino se encauzaba bien todo y se aclaraba debidamente la actitud de cada cuál en su actua-

lidad. Los hechos han venido a confirmar lo que yo os dije.

En el fondo de todo no hay nada. Si existe el deseo de hundir en el descrédito al adversario político que milita en distinto campo. ¡Y esto es bien doloroso por cierto!

Me pides que aclare si en nuestra estancia en París, siendo tú secretario del Comité de Refugiados, y en una de sus reuniones, al tratarse respecto a la nota que publicó *L'Humanité*, si se mencionó para nada la detención de dos comunistas que vivían «ilegalmente» en París, y «que ello era la consecuencia de tu denuncia».

Sinceramente tengo que decir al respecto, que de todo esto nada se habló. Yo pertenecí a dicho Comité de Refugiados durante cuatro meses, y aún a pesar de sostener cada cual sus puntos de vista concernientes a los intereses que predominaban en el momento, el criterio que predominó siempre fué el de la comprensión y la solidaridad entre todos. Es más: tengo que reconocer que los representantes del Partido Comunista y del Socorro Rojo, se comportaron correctamente en todo momento, hasta cuando se planteó el problema de entregar las cantidades de apoyo a los refugiados — cantidades que eran aportadas por el Socorro Rojo exclusivamente —, cada tendencia al grupo de refugiados que a ella pertenecía. Este acuerdo se tomó por mayoría y el Partido Comunista y el Socorro Rojo aceptaron lo que la mayoría acordó en votación del Comité de Refugiados.

Lo que yo tengo que decir es que, después de las aclaraciones dadas por todos en dicha reunión del Comité de Refugiados, donde para nada se mencionó ese hecho por los representantes del Partido Comunista, ahora se saque a colación una cosa que nadie se enteró ocurriera cuando estábamos en París, y que de ser cierta, lo lógico y razonable hubiera sido tratarla allí. Porque, después de esa reunión, tú continuaste siendo secretario del Comité de Refugiados, y si hubiese sido cierta tal cosa, lo elemental hubiera sido sustituirte rápidamente en el puesto de secretario. Por ello, si se continuara afirmando que tal cosa es cierta, la responsabilidad cabría a aquéllos que han venido a decirlo cuando ha transcurrido tanto tiempo de haberse producido los hechos.

Créeme, todo eso es pueril y al mismo tiempo nada dice en beneficio del que emplea estas armas para combatir al adversario de hoy, y que fué amigo ayer.

He aquí todo lo que expongo, que creo que responde a la verdad de los hechos, aunque lamento sinceramente que todo haya seguido por caminos extraviados, pues de haberse aclarado bien las cosas, con seguridad absoluta la polémica que sostenéis entre ambas partes, no hubiera surgido.

Manda como gustes a tu amigo,
DOMINGO TORRES.

Queda bien aclarado, por quien puede hacerlo con absoluta imparcialidad, que el Comité de Refugiados, que es quien controlaba todo lo concerniente a los refugiados de Octubre, no tuvo la menor noticia sobre la «detención» de esos dos camaradas comunistas, y ello por una simple razón: porque dicha detención no existió. Quien inventa eso para perjudicar a un militante de otro partido obrero se juzga a sí mismo. Contengo mi pluma y no quiero calificar a quien es capaz de emplear semejante proceder.

Por mi parte, nada he inventado respecto a la Nelken. Puedo decir todavía muchas cosas que a ella le sería imposible negar. He hablado, cuando se me ha obligado a ello. En legítima defensa. Citando testigos y lo dije en París y lo digo aquí: todo estoy dispuesto a mantenerlo y a ampliarlo ante una comisión responsable y con asistencia de esos testigos y de la Nelken.

J. G. GORKIN

Los gastos militares en 1935

Los presupuestos para 1935 consignan los siguientes gastos militares:

Montepío de militares	45.000.000'00
Retirados y cruces	68.036.530'00
Retirados «Azaña»	110.425.000'00
Aviación	63.391.177'00
Guerra	404.437.299'18
Marina	192.095.406'58
Acción de Marruecos	163.935.880'47
Idem Africa Occidental	7.944.322'33

Total ... 1.055.465.724'56 (mil cincuenta y cinco millones, cuatrocientas sesenta y cinco mil, setecientos veinticuatro pesetas con 56 céntimos).

La inversión del Presupuesto total español se viene desenvolviendo del siguiente modo:

OBLIGACIONES GENERALES	LOS DEMÁS SERVICIOS
(Pasivos, Deudas, militares)	
1931.—54%	46'0%
1932.—49'4%	50'6%
1933.—50'9%	49'1%
1934.—50'1%	49'9%
1935.—60'5%	39'5%